

DE REPENTE, UN EXTRAÑO.

Como trata el film dirigido por John Schlesinger, alguien entra en nuestras vidas mediante un contrato, para convertirse en una pesadilla a la que la propia ley protege. Y eso es justamente lo que se nos viene encima; una continuación del sadismo que se ha estado practicando para con los trabajadores, con el beneplácito de CC.OO., UGT, ACCAM, CSICA y SATE.

Como si nada hubiera pasado, ellos, al completo, ya están aquí. Después de haber firmado todo cuanto les han puesto delante, y frotándose las manos con lo que les ofrezcan tras la elecciones, son quienes ahora conforman esa jaula de grillos donde se entremezclan excelsos aspavientos y amenazas banales contra la actitud de la empresa, también referencias a logros antediluvianos, y hasta planes de futuro para con los trabajadores que quedamos: hay que tener valor después de que, con su inestimable ayuda firmando el ERE, Bankia haya despedido a 4500 de nosotros.

En definitiva, brindis al sol por antiguas victorias forjadas por otros que sí lucharon y que ahora representan una exigua renta que mostrar como suya propia para seguir existiendo, cuando la realidad es que a la plantilla de Bankia la han puesto a los pies de los caballos. Y nos están pisando.

Con la inminente extinción del Convenio Colectivo de Cajas 2010-2014, más otras circunstancias de no menor transcendencia (nuestra futura venta: ¿enteros o por partes?), las cuales tendrán una incidencia crucial sobre el futuro de miles de puestos de trabajo en Bankia, se presentan las elecciones del día 26 de Noviembre.

Los nuevos macrocontratos que algunos esperan con un ansia inusitada, son la nueva relación laboral entre esta empresa y sus trabajadores (al estilo de “Ciudad sin Ley”, como el trato que reciben actualmente los trabajadores), y poco tiempo más tarde una más que posible reestructuración donde se pasará nuevamente el filtro a los empleados, y que, en ambos casos,

serán los mismos actores, juez y parte; la empresa, CC.OO., UGT, ACCAM, CSICA y SATE.

De estas elecciones sindicales del 26 de Noviembre, depende el no repetir, o al menos poder paliar, los errores ni sufrir las consecuencias, de ahí su importancia.

Votar CC.OO., UGT, ACCAM, CSICA o SATE, tiene un riesgo que ya conoces.

Votar CGT significa el primer paso para poner coto a todo esto.

Ahora es tu turno.

Después no habrá vuelta atrás.